



La cantidad de forraje conseguido por la alfalfa es muy superior respecto a otro tipo de pradera en verano.

El cultivo de la alfalfa en Asturias es muy controvertido. Aunque son muchas las ventajas que proporciona su forraje, también son numerosos los condicionamientos para conseguir una buena implantación y persistencia del cultivo en esta región.

Respecto a una pradera sembrada común, como puede ser la mezcla de un tipo de raigrás con un tipo de trébol, la alfalfa es capaz de dar bastante más producción en verano, manteniendo durante todo el año una buena calidad del forraje y no necesita abonos nitrogenados. Más bien le perjudican.

Su interés para las explotaciones ganaderas nos induce a recomendar una serie de normas a seguir para intentar lograr un cultivo de alfalfa en Asturias viable y productivo.

Elección cuidadosa del suelo

Debe ser profundo (que permita el desarrollo del potente sistema radicular de la alfalfa) y no encharcadizo (la asfixia radicular, aunque por corto período de tiempo, es uno de los mayores problemas de esta especie).

Preparación esmerada del suelo.

En el momento de la siembra, el terreno debe ser consistente y estar limpio de malas hierbas. Para ello se dará un pase de arado y gradeos o de fresadora hasta conseguirlo.

Realización de análisis físico-químico del suelo

Debe prestarse especial atención a los niveles de aluminio de cambio y al pH (acidez del suelo).

Corrección de niveles de aluminio de cambio y pH

El encalado se aplicará en función de los resultados de los análisis del suelo. Suelen ser suficientes aportes de 2000-3000 kilogramos por hectárea (kg/ha) de cal (CaO). Si se necesita más habría que plantearse la corrección para dos o tres años.

Abonado

Para mantener los niveles de fertilidad habrá que aportar 150 kg/ha de fósforo (P₂O₅) y 200 kg/ha de potasa (K₂O) como abonado de fondo. No utilizar ni

purines ni estiércoles por su efecto perjudicial sobre el enraizamiento de la alfalfa y por representar un incremento de malas hierbas. Estas mismas dosis y recomendaciones, junto con 100 kg/ha de CaO cada dos años, sirven para los abonados de mantenimiento. No se recomienda utilizar nitrógeno (la alfalfa es capaz de sintetizarlo del aire).

Epoca de siembra

Preferentemente, en primavera (abril-mayo). La de otoño puede estar comprometida por las heladas tempranas.

Control de malas hierbas en presiembra

Deben aplicarse herbicidas de presiembra, que se enterrarán mediante un gradeo antes de sembrar la alfalfa para evitar pérdidas por volatilización. En el cuadro adjunto aparecen algunos herbicidas recomendados.

Inoculación de la semilla

La alfalfa es una leguminosa y como tal es capaz de asociarse a bacterias formando nódulos en sus raíces, que facilitan su implantación y son capaces de fijar el nitrógeno atmosférico. Estas bacterias *Rhizobium* sólo existirán en el suelo si anteriormente hubo en él alfalfa. Si no fue así, hay que inocular la semilla (mezclar este *Rhizobium* con la semilla antes de sembrar).

Colocación superficial de la semilla

La semilla es muy pequeña, por lo que hay que tener sumo

cuidado tanto en que su repartición sea homogénea, como en colocarla superficialmente (a 1 ó 2 cm de profundidad). La dosis de siembra será de 30 kg/ha, sembrada sola, que es lo recomendable en cuanto a sencillez de manejo del cultivo.

Elección de variedades apropiadas

Para zonas húmedas, terrenos ácidos y con riesgo de frecuentes heladas, como es el caso de Asturias, se recomiendan variedades del tipo flamenco o tardías.

Corte tardío de limpieza

El primer corte debe darse cuando aparezcan las primeras flores. Si el cultivo se asfixia por las malas hierbas habrá que adelantar el corte y si la invasión es muy fuerte, usar herbicidas a base de la materia activa "Bentazona" (3-4 l/ha).

Control de malas hierbas con el cultivo implantado

Si la alfalfa pierde persistencia deben usarse herbicidas en invierno a base de la materia activa "paracuat" (3 l/ha).

Aprovechamientos mediante siega

El corte debe hacerse en el estado de botones florales, excepto el primero y último de cada año que deben coincidir con la aparición de las primeras flores.

Colaboración técnica:

Antonio MARTÍNEZ MTNEZ.

Características de algunos herbicidas recomendados para el cultivo de la alfalfa

Epoca de aplicación	Materia activa	Nombre comercial	Dosis (l/ha)
Presiembra	Benfluralina EPTC	QUILAN EPTAM	6,5-9,5 4-6
Post-emergencia (antes del 1º corte)	Bentazona 48% p/v. L.S.	Basagran L.	3-4
Post-emergencia (cultivo implantado)	Paraquat 20%	Producto común	3